



JEFES DEL 13 DE ARTILLERÍA

<https://hablemosdegetafe.wordpress.com/2015/05/12/jefes-del-13-de-artilleria/>



JEFES DEL 13 DE ARTILLERÍA

📅 12 mayo, 2015 👤 hablemosdegetafe



“Desde 1988, como todos conocemos, el Acuartelamiento del famoso 13 de Artillería, sería reconvertido y adaptado como Universidad Carlos III de Getafe.

Como muchos otros getafenses de mi época, yo también hice mi Servicio Militar en el 13 de Artillería, el R.A.C.A 13.”

Tema de la sesión del 9 de enero 2015. Las sesiones mensuales están abiertas a la participación de todos los getafeños mayores de 54 años. El taller HABLEMOS DE GETAFE es un taller de la CASA DEL MAYOR desde enero del año 2011. (Ver “quiénes somos”).

Para leer, imprimir o descargar hacer clic en siguiente enlace: [JEFES DEL 13 DE ARTILLERÍA](#)

JEFES DEL 13 DE ARTILLERÍA

El día 15 de Noviembre de 1.904 se inauguró en Getafe el Cuartel de Artillería, con una superficie de 48.000 mts² y un coste de la época de 1.900.000 pts. Fue un proyecto de los Ingenieros Sres. Freixa, Aguilar y Vaello. Seria ocupado por vez primera por el 4^o Regimiento Ligero de Artillería.



A lo largo de su historia seria visitado en varias ocasiones por S.M. el Rey Alfonso XIII y también por su esposa, Doña María Cristina.

Cuando en el año 1.911, Vedrines aterrizó en Getafe, los Reyes fueron recibidos y agasajados allí; allí comieron y allí descansaron, esperando su llegada.

Sus tropas pasaron por muy diversos conflictos, significándose sobre todo en la Guerra de África.

En 1.936 se encontraba instalado allí el Regimiento de Artillería Ligera nº 1, que se uniría al levantamiento militar del 18 de Julio de ese mismo año contra la Republica. El levantamiento seria sofocado por soldados de Aviación y milicias populares del pueblo de Getafe, armadas por dicho cuerpo, después de ser bombardeado el acuartelamiento por aviones fieles a la Republica situados en la Base Aérea de Getafe.

Tras la contienda civil recibió el nombre de Acuartelamiento General Elorza, un Regimiento Mixto, formado por el Regimiento de Artillería de Campaña nº 13 (mayoritario en tropas y dotaciones) y por una compañía de Ingenieros y otra de Caballería (con su propia cuadra de caballos), con sus planas mayores y baterías de servicios comunes.

Además del armamento convencional, allí convivieron cañones franceses e ingleses de principios de siglo; cañones desmontables que se transportaban en mulas; cañones rusos, comprados por la Republica en 1.936 a Rusia, del calibre 122/46, que pesaban 8 toneladas; obuses del 105/26 de la Guerra de

Corea, que formaron parte de la ayuda americana de los 50 y 60 y por último, formando parte ya de la División Acorazada, TOAS Y BMR, vehículos blindados y cañones autopropulsados.

Cañón Modelo 1931/37.



Cañón 122/46.



Desde 1.988, como todos conocemos, el Acuartelamiento del famoso 13 de Artillería, sería reconvertido y adaptado como Universidad Carlos III de Getafe.

Como muchos otros getafenses de mi época, yo también hice mi Servicio Militar en el 13 de Artillería, el R.A.C.A 13.

Durante mi estancia en el Regimiento fui cabo en la 2ª Batería y mi Oficial inmediato superior fue el teniente D. Javier Sobrino. Menos el periodo de instrucción, durante los 15 meses restantes fui cabo apuntador de uno de los obuses del 105/26, con el que en diferentes maniobras y ejercicios de tiro realizamos más de 126 disparos, los últimos como pieza directriz, corrigiendo el tiro de los otros 5 obuses de la batería.

En esos años de mi estancia, el Coronel Jefe del Regimiento fue Don José Manuel Gabeiras Montero. Recuerdo verle como siempre, cada mañana, llegar al Regimiento en un Seat 1.500 negro, con un uniforme impecable, alto, serio, delgado, tieso y enjuto, siempre pendiente del más mínimo detalle. Todo el mundo temblaba cuando llegaba, y siempre, ya fuese vestido de gala o normal, con su cruz de hierro puesta, la había ganado en la División Azul en los años 40, con un bigote recto, bien cuidado, que cambió en ocasiones por otro, que inclinaba en sus extremos.

Tenía una mujer rubia y alta, que parecía alemana; conducía un WV escarabajo de color beige y era de las pocas mujeres que conducían por entonces; la verdad es que era una bella mujer que nos llamaba bastante la atención a todos.

No parecía un hombre muy cordial entre sus compañeros de armas, que lo temían como a un nublado. Su fama, en cuanto a lo que a nosotros trascendía, que era más bien poco, era de ser una persona déspota y agria.

Sin embargo tenía detalles por los que aparentaba ser todo lo contrario. Yo he visto que cuando le llevaban lo que se conocía como "la prueba", que era una ración completa del menú de la tropa, preparada ex profeso para él, dejarla en su despacho, a donde se la llevaban a diario, irse al comedor de tropa, pidiendo que no se levantase nadie, pedir un plato al Sargento de Cocina y ponerse de un

perol de la tropa, un cazo de la comida. Si no decía nada, era que todo iba bien, pero en alguna ocasión hizo que se cambiase todo y se tirase la comida a los cerdos de la granja. Hubo alguna vez en la que se prepararon entre 300 o 400 huevos fritos en media hora

En otra ocasión, en que al menos dos o tres días por semana hacíamos ejercicios de tiro sin disparos, estábamos haciendo uno de esos ejercicios y sacamos los obuses del 105/26 a la explanada que había justo enfrente de los hangares donde los guardábamos, al lado del pabellón de caballería.

Los obuses eran de segunda mano, habían estado en la guerra de Corea, como así rezaba en sus fichas técnicas y habían llegado a España como consecuencia de los acuerdos de amistad y cooperación entre España y EE.UU.

Estaban muy usados y viejos y había que tratarlos con bastante mimo. Ese día desplegamos los seis obuses de la 2ª Batería en la explanada y al ponerlos en orden de tiro, a uno de ellos, que nos habían pedido que inclinásemos a tope, apuntando al cielo, se le deslizó el ánima, resbalando por la cureña, dando con la culata y el obturador en el suelo.

Según parece, dentro del freno recuperador, llevan un muelle de recuperación bastante fuerte y una prensa hidráulica con aceite, para recuperar la posición del ánima en la cureña, después de cada disparo.

Sin saber como ni porque, se había vertido el aceite de la prensa hidráulica y el muelle de recuperación por si solo no tenía fuerza suficiente para recuperar la posición correcta del ánima, pues ésta pesaba demasiado.

El teniente que mandaba la 2ª Batería, a la que pertenecían los 6 obuses que se habían desplegado, se puso fuera de sí y mandó llamar al maestro armero.

Ese teniente, por lo que yo conozco, en el año 2.007, estaba como Coronel en el Alto Estado Mayor de la Defensa y puede que hoy día, sea ya General. Su nombre Don Javier Sobrino.

El maestro armero del Regimiento de Artillería era el subteniente Melero.

El teniente, un hombre joven, pues no llegaría a 30 años, formado en la Academia General Militar de Zaragoza y el subteniente, un hombre de unos 50 años, o quizás alguno más, con preparación mecánica, pues según se reflejaba en las insignias que llevaba, había hecho varios cursos de especialista mecánico de Artillería

Se presentó el subteniente Melero y el teniente Sobrino empezó a dar voces y gritos, valiéndose de su grado, sin que recibiese como contestación ni una sola palabra del subteniente; pero en esto que por la esquina del pabellón de Caballería aparece el entonces Coronel Jefe del Regimiento, Don José Manuel Gabeiras Montero, que había oído los gritos. Tras los saludos de rigor y preguntar por los motivos de la disputa, los que estábamos cerca de ellos oímos:

¡Teniente! ¡Que sea la última vez que Ud. le hecha una bronca, delante de la tropa a un profesional como el subteniente! ¡Pase lo que pase, las cosas se solucionan de otro modo! ¡Desde ahora en adelante, cuando vea Ud. al subteniente, salúdele que puede ser su padre!

A los pocos días se arregló el cañón, con piezas y mecánicos que vinieron de la Maestranza de Artillería de Madrid. El Regimiento nº 13 de Artillería de Getafe, ni estaba preparado, ni tenía repuestos para ello.

¿A que había venido la bronca totalmente incongruente del teniente? Pues nunca lo supimos.

El Coronel fue, como ya he dicho, Don Jose Manuel Gabeiras Montero, el mismo que el 23F de 1981 era Teniente General Jefe de la Junta de Jefes del Estado Mayor de la Defensa (J.U.J.E.M.) y que junto con el Rey parece que puso a algunos Generales golpistas en su sitio.

Era natural de Mugarodos, en la Ría de Ares, en La Coruña, situado a las espaldas de El Ferrol, quien después de jubilarse con honores (Gran Cruz de Carlos III y otras condecoraciones) se dedicó a la creación de una plataforma para protestar contra la instalación en "su ría" de una gran central de almacenamiento gasístico que el gobierno de Fraga había autorizado (REGANOSA) y evitar que grandes buques gasistas contaminasen su ría, como ahora lo hacen.

El subteniente Melero se jubiló a los pocos meses de este incidente, por su edad reglamentaria. Fue una persona respetada por todos, que nunca se metía con nadie. Todos los días, cuando llegaba, se dedicaba a solucionar los temas que había en ese momento y si podía ayudar a alguien lo hacía.

Yo recuerdo este episodio, con bastante indignación por la actitud del teniente, con admiración por el entonces Coronel Gabeiras y con bastante cariño por el subteniente.

Hay otra anécdota que sucedió durante mi estancia en el 13 de Artillería; allí coincidí con nuestro amigo Jesús López. Jesús estaba en la banda de música del Regimiento y tocaba el cornetín, era uno de los conocidos por todos como "turuta", En una ocasión, el cornetín titular, que siempre interpretaba las órdenes del Coronel, no estaba presente en el cuartel y mira tu por donde, ese día había parada y desfile militar, bajo la revista del Coronel Gabeiras.

Alguien debía sustituir al cornetín de órdenes y le tocó a nuestro amigo Jesús. El maestro de la banda de música se lo comunicó y calmando nervios y templando cornetín, allá que fue Jesús.

En cabecera y presidiendo la parada, el Coronel, Tenientes Coroneles, Comandantes y demás mandos. A ambos lados de la explanada, la 1ª y 2ª Baterías, Plana Mayor, Caballería e Ingenieros, en total entre 600 u 800 hombres.

A la derecha y detrás del Coronel se sitúa Jesús con su cornetín. En un momento dado, el Coronel dice: ¡Toque firmes! Y Jesús toca firmes.

Estamos en pleno verano del 70, en el mes de Julio, con un sol que quema y en la explanada principal del 13 de Artillería no había sombra precisamente, sudores y gargantas secas son la tónica general.

El Coronel le va dando las órdenes y Jesús interpreta los toques con el cornetín. Pero llega un momento en que el Coronel Gabeiras dice: ¡De frente! , para comenzar el desfile.

Jesús sopla, le falta la saliva y sale un pitido extraño. Pide perdón y lo intenta de nuevo, pero pasa lo mismo. Entonces el Coronel le pregunta ¿Qué pasa? Jesús con más miedo que vergüenza, que no era poca, dice: Mi Coronel, tengo la boca seca y no me sale.

El Coronel se vuelve y le dice a uno de los capitanes: ¡Capitán! ¡Ordene de frente! El Capitán a voz en grito, en medio de la explanada, manda de frente y la tropa empieza el desfile.

Jesús pensaba ¡Dios mío la que me va a caer! Pues nunca paso nada, nadie le hizo ningún reproche.



CORNETÍN DE ÓRDENES

El Coronel Don José Manuel Gabeiras, se hizo cargo del mando del Regimiento de Artillería nº 13 en sustitución de su anterior Coronel D. Manuel Gutiérrez Mellado.

Gutiérrez Mellado había llegado al 13 de Artillería en el año 1.967, cediendo su puesto a Gabeiras el 13 de Abril de 1.970, tras haber sido ascendido a General de Brigada.

Poca gente conoce que ambos eran amigos, pues Gabeiras, entre los años 1.956 y 1.963 había ayudado y mucho a su compañero de armas (ambos eran artilleros). Mellado tenía 4 hijos y su sueldo de Comandante era corto. A punto de ascender a Teniente Coronel, pidió una excedencia y su pase a supernumerario; después se incorporaría a la vida civil, en la que al parecer pudo sacar adelante a su familia como comercializador de semillas y vendedor de sistemas de calefacción. En esos años Gabeiras le prestó ayuda y estuvo siempre a su lado, dicen que inclusive económicamente.

En los años siguientes, Gutiérrez Mellado se incorporó al Ejército y su carrera fue meteórica, de 1.965 a 1.973 paso de Teniente Coronel a General de Brigada y en 1.976, por mediación del Presidente Suarez, el Rey le nombra Teniente General y en 1.977 es nombrado Vicepresidente del Gobierno y Ministro de Defensa.

Durante esos años Gabeiras Montero, ya ascendido a General de Brigada, fue profesor de la Academia de Artillería y años más tarde, Jefe de Estudios de la Escuela de Estado Mayor.

Fue en 1.979, cuando Gutiérrez Mellado era Ministro de Defensa, el 18 de Mayo del mismo año, nombró a Gabeiras Montero como Teniente General y acto seguido lo encumbró como Jefe del Alto Estado Mayor del Ejercito (J.E.M.E.). Sin duda, nunca había olvidado la ayuda que su amigo le prestó.



D. JOSÉ MANUEL GABEIRAS



D. MANUEL GUTIÉRREZ-MELLADO

Pero aquello le causaría a Gutiérrez Mellado muchos problemas y dolores de cabeza, dentro de la cúpula militar. Aquel nombramiento, dentro del Generalato del país, fue considerado una cacicada y de hecho, lo era. Lo que paso es que, entre la terna que había de Generales para el puesto de J.E.M.E., ninguno era de su confianza; entre ellos estaban Milans, Elicegui y González del Yerro, todos de ideología ultra.

Para poner a su amigo donde lo puso, Mellado tuvo que saltarse a otros compañeros de promoción de Gabeiras, a los que, para acallar voces, tuvo que ascender a generales y así apaciguar los ánimos.

Varios de esos generales, descontentos, tuvieron una actitud muy poco clara el 23F y no digamos nada de Milans y otros.

De la que no hubo ninguna duda, fue de la actitud de Gutiérrez Mellado, el país entero la vio por TVE el 23F, pero la situación de Gabeiras, aun hoy día, los

estudiosos del tema, no la tienen nada clara, pues como JUJEM debía haber actuado, anticipándose al Rey, poniendo a todas sus Capitanías bajo el Orden Constitucional. Incluso hay quien dice que llegó a cuadrarse, aun siendo JUJEM, delante de Armada, al que llamó Presidente.

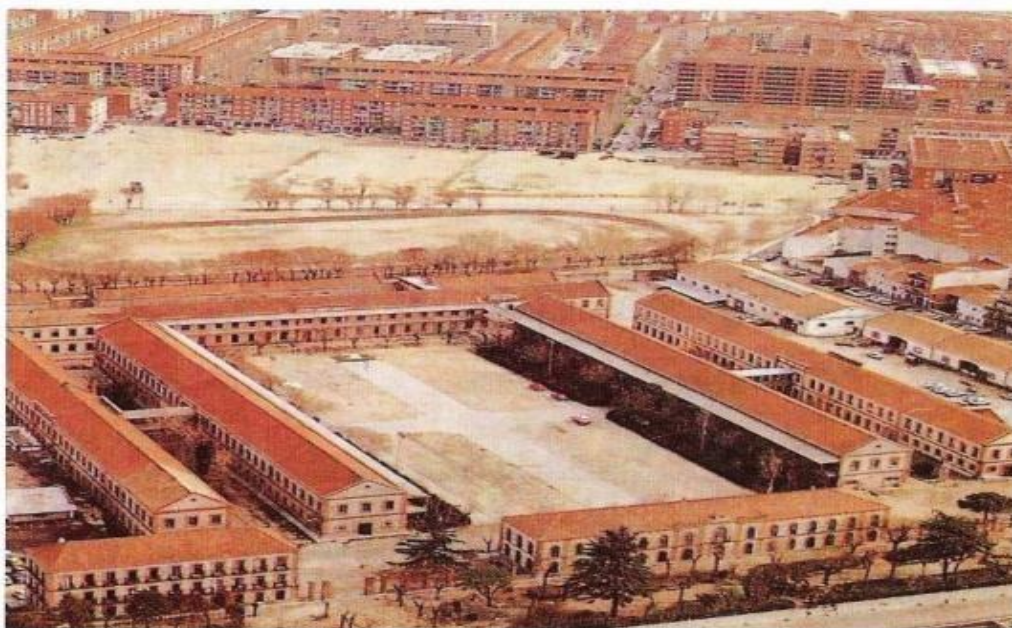
Puede ser que ante la falta de contacto con su amigo Gutiérrez Mellado, Gabeiras estuviese indeciso o que no viese nada clara la situación.

Fuera como fuese, Gabeiras cesó al Frente del Estado Mayor del Ejército en 1.982, pasando a la reserva el 22 de Enero de 1.984. Además de la Gran Cruz de Carlos III, que el rey le impuso, Gabeiras ya estaba en posesión de la Gran Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo y de la Cruz al Merito Militar con distintivo Rojo, además de otras numerosas condecoraciones.

Gutiérrez Mellado sería nombrado más tarde Consejero de Estado, por Felipe González; fue fundador de la F.A.D. (Fundación de Ayuda contra la Drogadicción), recibió del Rey el título de Marqués, además de numerosos reconocimientos de las más altas instancias del Estado.

El 15 de Diciembre de 1.995 fallecería en accidente de tráfico en el pueblo de Torremocha del Campo (Guadalajara). A su entierro acudieron, además de los Reyes, toda la clase política, sin excepción, recibiendo los máximos honores de Capitán General.

Pero el 13 de Artillería, años antes de su cierre, para ser convertido en Universidad Carlos III fue utilizado como prisión preventiva, hasta que se celebró el juicio por el 23F, para tener arrestado en él al General Milans del Bosch. Se alojó en la residencia del Coronel, que se encontraba vacía. En aquellos días el 13 de Artillería se encontraba bajo el mando accidental del Teniente Coronel Presa, en sustitución del Coronel Ventosa, recién ascendido a General.



ACUARTELAMIENTO GENERAL ELORZA R.A.C.A. 13, INGENIEROS Y CABALLERÍA



MILANS



ARMADA

Otro de los autores del 23F que también pasaría por Getafe, aunque lo fue en su Base Aérea, fue el General Alfonso Armada, instructor militar del Rey, que estaba también en prisión preventiva.

Esta es una pequeña historia de dos Jefes del 13 de Artillería, que pasaron por Getafe y que forman parte de la Historia de España.

Getafe a 27 de Diciembre de 2.014

Jose Maria Real PINGARRÓN

UNIVERSIDAD CARLOS III - CAMPUS DE GETAFE

